

Revista

PREPARANDOTE A NACER ENTRE PALABRAS

"Gestando puentes, en comunidad"



Rut

REVISTA

PREPARÁNDOSE A NACER ENTRE PALABRAS

"Gestando puentes, en comunidad"

OCTUBRE 2022

AÑO 2

NÚMERO 2

**PROYECTO "NACER ENTRE PALABRAS" - FACULTAD DE
PSICOLOGÍA DE LA UNMDP**

**PROYECTO "PREPARÁNDOSE A NACER" - SECRETARÍA
DE CULTURA MGP**

La articulación entre el proyecto de extensión Nacer entre palabras, radicado en la Facultad de Psicología de la UNMDP y el proyecto Preparándote a Nacer de la Secretaría de Cultura MGP, está dada a partir del trabajo en común con la población de personas gestantes y sus entornos significativos. La misma tiene por objetivo general, problematizar y acompañar los procesos que rodean al embarazo, parto y puerperio, a partir de diversas propuestas promopreventivas.

ÍNDICE

1

EDITORIAL: PARIR Y NACER EN PANDEMIA

2

LA COMUNIDAD ANDA DICIENDO: ¿CÓMO FUE TU EXPERIENCIA DE PARIR EN PANDEMIA?

4

DECONSTRUYENDO LAS PATERNIDADES: VÍNCULOS, AFECTOS Y EMOCIONES EN TIEMPOS DE PANDEMIA. POR CRISTINA ZARAGOZA Y CINTIA VAZQUEZ

7

LA ÉTICA DE LOS GESTOS DE ACOGIDA. POR JULIETA ECHEVERRÍA

9

ABRIENDO ESPACIOS PARA INHALAR Y EXHALAR LA VIDA. POR CAROLINA CARRIQUIRY Y LETICIA CIRIZA

12

VÍNCULOS TEMPRANOS Y PANDEMIA. POR MIRTA LIDIA SÁNCHEZ

14

RECURSERO

EDITORIAL

Parir y nacer en Pandemia

El presente número de esta revista responde a un sentimiento de compromiso con todas las personas que, de algún modo u otro, atravesaron y vivenciaron la experiencia de nacer y parir en el tiempo de la pandemia. Desde una perspectiva que toma en cuenta lo histórico-social consideramos que ese aspecto incidió en la diversidad de experiencias y dejará su impronta en la subjetividad de la época.

Quienes participamos en la realización de este número, pensamos este material cómo un registro, una bitácora de algo de lo que nos pasó como comunidad pero que también fue un suceso a nivel mundial, dejando marcas, huellas, vivencias que nos interesa poder registrar y transversalizar desde la temática que nos convoca y con la población con la que abordamos nuestra tarea, que son aquellas personas en proceso de gestación y que les tocó atravesar en contexto de pandemia.

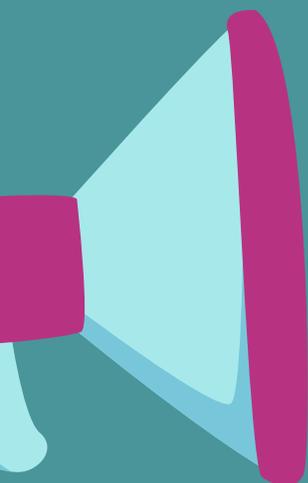
Cuando nos referimos a pandemia hablamos de una enfermedad epidémica que se extiende a muchos países o que ataca a casi todos los individuos de una localidad o región.

La pandemia de COVID-19, o como decimos comúnmente coronavirus, tuvo consecuencias dispares en las personas, siendo casi inofensiva para

algunas y llevando a la muerte a millones de otras en el mundo.

Lo que sí podemos decir es que la vida de todos cambió después de esta tragedia colectiva, y sus efectos traumáticos requerirán un tiempo de elaboración, aunque el virus esté neutralizado. Hemos comprobado la importancia de la solidaridad y de los afectos, la gratificación de cuidar y ser cuidados en momentos en que nos enfrentamos con la vulnerabilidad y el desamparo. En unos de esos momentos de tanta incertidumbre escuchamos que operar en situaciones críticas es vincular en eso aún estamos.

Parir y dar nacimiento en pandemia, implicó el atravesamiento de múltiples emociones: angustia, incertidumbre, esperanza, silencio y sobre todo, mucha soledad por la imposibilidad del acompañamiento. Es por ello, que pensamos a este número de la revista cómo un intento de convertir esta experiencia, que no fue sin efectos, en una posibilidad para tramitar colectivamente aquello que tanto dolor causó, dando voz a esas vivencias, para que trasciendan el orden de lo privado y singular hacia una producción que formará parte de la esfera pública, para continuar gestando puentes en comunidad.



La comunidad anda diciendo

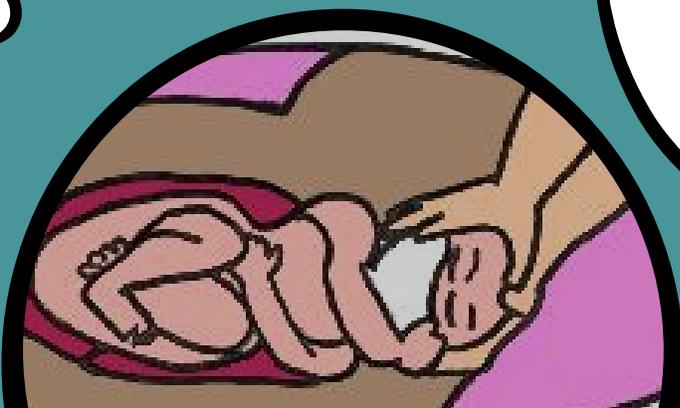
¿CÓMO FUE TU EXPERIENCIA DE PARIR EN PANDEMIA?

"Mi experiencia de transitar el parto en pandemia tuvo aspectos positivos y negativos. Positivo por poder tener mayor intimidad y negativo porque hubo momentos que sentía fuertemente la falta de red, la necesidad de compartir, abrazar... Y algunos temores que surgían por el covid, hubo más tiempo hasta que los bebés se encontrarán con las demás personas, lo que considero fue positivo para el reconocimiento de su nuevo mundo."
Carolina-Docente.

"Desde mi sentir fue una experiencia muy buena, ya que a mi el miedo colectivo del momento no me afectó, disfrute a pleno mi gestación ya que no me dejaban trabajar y estuve de licencia desde el segundo mes de gestación, la única molestia fue tratar de empezar a atenderme por obstetricia debido a la contingencia no había un protocolo claro y me tenían de acá para allá, pero a parte de esto mi tercer gestación fue muy nutritiva, dormí, descanse, hice lo que sentía y deseaba, disfrute de mi familia, hice mi trabajo de parto y fui al hospital dos horas antes de dar luz, lo molesto fue hacerlo con la mascarilla y la vía puesta, no la usaron pero me la pusieron igual, pero fue un parto hermoso acompañado de mi compañero de vida"
Celeste

"El parir en pandemia fue una mezcla de sensaciones: por un lado me explotaba el corazón de felicidad y por otro me invadía el miedo al covid, la incertidumbre que genera. No podía parar de pensar si se contagia Genaro siendo tan tan chiquito, se podía morir no podía arriesgarme a las visitas y a la vez ser equitativa, restringiendo a solo Abuelxs ya sean maternos y paternos. Ya que se morían por conocerlo y es un pedacito de ellos también".
Micaela- Psicóloga Social

"Al momento de empezar la pandemia estaba en los últimos meses de embarazo. A partir de allí cambió la modalidad de la atención y el padre por protocolo se perdió de su participación en los controles. Luego nos enteramos de que en la clínica te cobraban por todo, cuando antes no era así. En el último control de embarazo, que justo coincidió con la Semana del Parto Respetado, y haciendo alusión a la misma, le consulté a la obstetra si mi marido podía acompañarme en la cesárea, a lo que me respondió que por protocolo eso no sería posible.. En el quirófano no me dejaron ingresar mi celular para sacar una foto .El aspecto positivo a destacar de haber parido en pandemia, es que al no permitir visitas en la clínica, nos pudimos avocar al bebe, estar tranquilos y respetar nuestros tiempos de descanso, sin interrupciones ni horarios de visita".
Anónimo-Lic en nutrición



La comunidad anda diciendo

Nuestro bebé nació el 19 de agosto de 2021 en la Clínica Colon.

Durante todo el embarazo concurrimos a los controles, mi marido y yo, con los recaudos pertinentes. Alcohol y barbijo eran obligatorios.

Las actividades complementarias como cursos de lactancia y taller de parto fueron online. Tuvimos la suerte de tener un embarazo hermoso y disfrutable.

No concurrimos al médico fuera de los controles establecidos. El día que comenzaron las contracciones hablamos con el doctor y nos dijo que vayamos a la clínica. Al ingresar por la guardia no había nadie, ya que eran las 5 am y llovía muchísimo. De todas maneras, debíamos permanecer con el barbijo puesto. Luego del control de la partera nos internamos. Estábamos en una habitación individual ya que por protocolo de la clínica debíamos estar lo más aislados y protegidos posibles. Atravesé todo el trabajo de parto en la habitación con mi marido y la pelota gigante, la cual fue clave. Cuando alcance la dilatación esperada fui conducida a la sala de parto, donde luego de 23 minutos nació nuestro bebé. Todo el personal de la clínica se cuidó muchísimo, nadie ingresaba a la habitación sin barbijo y la limpieza era increíble. Que nuestro bebé nazca en pandemia permitió que los primeros días estemos solos con él y podamos conectar con los nuevos roles. Disfrutar de la nueva familia que comenzaba y prepararnos para encarar la maternidad de la mejor manera.

Silvina, Lic. En psicopedagogía

"Transite la gestación en pandemia bien, tranquila, trabajando, Siempre me junte con los amigos más cercanos. A los 7 meses de embarazo tuvimos covid mi pareja y yo, nos asustamos por la bebé, no sabíamos qué efecto podía tener en ella. Pero después tuvimos un parto hermoso, natural. Excelente atención en la clínica, agradecidos porque fue parto natural. Después seguimos todo con normalidad, con algunos cuidados pero siempre privatizando lo afectivo, los vínculos..."

Lorena

Acompañante terapéutica.

Elegir gestar y parir en medio de una pandemia es extraño y solitario... mediatizado por la distancia social y los barbijos se torna una experiencia que, con la vulnerabilidad que yo manejaba, por momentos se hacía compleja. Tejer una red, romper con la soledad impuesta y poner palabras fueron un poco la clave. Parí en una institución a fuerza de voluntad después de unos días de bolsa rota y un proyecto de parto domiciliario. Este deseo tuvo que ver con querer escaparle al protocolo COVID (entre otras cosas) pero finalmente, las circunstancias me llevaron a poner el cuerpo en una clínica. En la habitación la puerta sólo la abría el personal y quienes estábamos adentro no podíamos salir ni al pasillo. Mucha fragilidad.

Agustina- Lic. en Trabajo Social



DEconstruyendo las paternidades: Vínculos, afectos y emociones en tiempos de pandemia.

Cristina Zaragoza y Cintia Vazquez

Este artículo se basa en el trabajo de investigación realizado como tesis de pregrado para Licenciatura en Psicología de la UNMDP que tuvo como objetivo principal describir las vivencias de los padres en el acompañamiento del embarazo durante la pandemia de COVID 19. Se entrevistaron a varones que acompañaron las gestaciones de sus parejas en tiempo de pandemia.

Según Oiberman la paternidad se caracteriza por el compromiso del padre durante el embarazo, es un proceso psicoafectivo a través del cual el hombre realiza una serie de actividades relacionadas a concebir, proteger, aprovisionar y criar a cada uno de sus hijos/as, jugando un importante y único rol distinto al de la madre.

La Psicología Perinatal entiende al embarazo como una crisis vital en la vida de la mujer, del padre y del núcleo familiar que rodea a la persona gestante.

A partir de la investigación realizada y teniendo en cuenta los relatos de los entrevistados se pudo advertir la diversidad de vivencias y experiencias subjetivas acerca de la paternidad.

Asimismo, se pudo percibir que se está transitando una época de cambio de paradigma en relación a las paternidades, desde un modelo tradicional a otro modelo moderno también denominado "Nueva Paternidad".

El paradigma tradicional asociaba al varón exclusivamente con el rol de proveedor para la familia, este modelo ha ido cambiando y en la actualidad se encuentran padres más presentes e involucrados desde lo emocional en la crianza de sus hijos/as.

La paternidad moderna se plantea en términos de equidad en relación a los roles y el género.

"La paternidad moderna se plantea en términos de equidad en relación a los roles y el género".

Además, se entiende a la masculinidad como una construcción social por ende las paternidades van cambiando de acuerdo al contexto social, político, económico y sistemas de valores vigentes. A lo largo de la investigación y tras la escucha de los entrevistados surgieron nuevas interrogantes e interpelaciones en relación a la temática que invitaron a reflexionar.

¿Hay varones que aún creen que la etapa del embarazo sea exclusiva de la madre y el bebé?

¿Qué ocurre con los tiempos subjetivos para la construcción de los vínculos con los hijos? ¿Cuáles son los estereotipos que la sociedad aún impone respecto de lo que se espera de una madre o de un padre? ¿Qué ocurre con la validación de las emociones de los varones? ¿Qué pasa cuando una madre no habilita el espacio del padre?

Lo cierto es que al investigar las vivencias de los padres acompañando gestaciones en pandemia, se planteó como objetivo específico conocer las emociones que atravesaron ellos en cada etapa del embarazo.

Los procesos psicológicos que ocurren en las mujeres durante la gestación también se plasmaron en los discursos de los varones que reconocieron no estar habituados a contar con espacios o dispositivos para expresar con palabras sus emociones.

De la investigación realizada se desprendió que la experiencia emocional de los varones ante la pandemia fue de amplia variabilidad subjetiva, pero con algunos puntos en común.

La ansiedad fue una de las emociones prevalentes.

"El parto es un momento lleno de incertidumbres, para la persona gestante y también para la persona que acompaña..."

Las principales emociones que expresaron fueron alegría, sorpresa y miedo. En la primera etapa del embarazo fue mayor la alegría y la sorpresa y en la última fue mayor el miedo y la ansiedad ante lo inminente del nacimiento.

El parto es un momento lleno de incertidumbres, para la persona gestante y también para la persona que acompaña, el contexto de pandemia incrementó ese sentimiento.

Los resultados arribados demostraron que en los embarazos que transcurrieron en los momentos de mayores restricciones por la pandemia se potenciaron las vivencias asociadas a la ansiedad y el temor.

Las explicaciones de los entrevistados se basaron en el poco conocimiento respecto al nuevo virus de COVID 19, a la incertidumbre respecto a la duración del aislamiento, al miedo a contraer la enfermedad y a la inestabilidad laboral y financiera. Otro objetivo de la investigación se planteó indagar si los padres se sintieron incluidos por parte de las instituciones de salud en las distintas prácticas. Las respuestas indicaron que ellos no se habían detenido a pensar al respecto. Nos preguntamos también si las políticas públicas, las normativas y los programas de atención en salud perinatal incluyen a las personas no gestantes en sus prácticas y discursos.

En este sentido, desde los relatos de los varones, se advirtió que ante algo disruptivo como la pandemia, los padres no siempre fueron incluidos al igual que las madres en las prácticas y en muchos casos dependió de cada profesional.

Una cuestión a considerar para repensar el lugar de las paternidades, es la ley que reglamenta la licencia por paternidad, Argentina se encuentra en un momento de debate legislativo para cambiar y ampliar los derechos de las paternidades.

"La ampliación de las licencias por paternidad permitiría un ejercicio más equitativo de los roles maternos y paternos durante la crianza"

La ampliación de las licencias por paternidad permitiría un ejercicio más equitativo de los roles maternos y paternos durante la crianza fundamentados en un concepto de corresponsabilidad en las tareas de cuidado parental.

Estas tareas a lo largo de la historia han sido asociadas a las mujeres, hoy se plantea el concepto de corresponsabilidad que consiste en la participación activa, equitativa y permanente de ambos padres en la crianza y educación de sus hijos, sin que existan diferencias por género.

De esta manera, en tiempos de lucha por la equidad de género resulta interesante poder repensar el lugar de las paternidades y las implicancias que nuestra sociedad tiene en la construcción subjetiva de estas masculinidades.

En Argentina se está viviendo un momento social y cultural con cambios de los estereotipos en relación a la masculinidad y a las paternidades. Por lo tanto, es fundamental apostar socialmente por padres que sean partícipes activos de la crianza de sus hijos, que se encuentren presentes desde la ternura y el cariño, y que asuman las responsabilidades en todos los aspectos, sin poner en cuestionamiento su virilidad por ello.

El tiempo del embarazo es un tiempo de múltiples cambios y no solo de la persona gestante, es importante prepararse y pensarse en los respectivos roles de padres y madres.

La siguiente frase surgió de uno de los entrevistados y refleja este movimiento hacia las Nuevas Paternidades y la construcción constante de los vínculos en el ejercicio de las paternidades:

"...Un hijo es cambio constante, revolución, repensarse, ya no vivir por vos, vivir por otra persona. En el día a día, en el abrazo, en el construir desde el amor. Es un camino que se sigue transitando hasta el último segundo de vida".

LA ÉTICA DE LOS GESTOS DE ACOGIDA

Julieta Echeverría

En el acto de acoger se recibe de manera particular. No es cualquier recibimiento. Es el recibimiento de quien materna, de quien educa, de quien aloja con amorosidad. Desde lo corporal de toda forma de sostén con el propio cuerpo, y desde lo simbólico de la palabra hasta la mirada.

El contexto, o más bien la realidad en la que estamos inmersos, nunca es ajeno a estos procesos, a estos gestos de acoger. Y la pandemia no ha sido la excepción. Educar, acompañar, gestar, parir, se tornaron en actos de presencia y de acogida más claros aún que de costumbre.

Si nunca hubo mapas precisos, las nuevas realidades de pandemia y post-pandemia parecen agregar condimentos de mayor incertidumbre aún.

Sin embargo, volver a encontrar el norte suele ser refugio para la navegación. Como el norte de una brújula: volver a preguntarse conscientemente por el sentido de toda esta cuestión o, tal vez, simplemente discernirlo sin percatarse demasiado de ello.

Ese deseo que palpita de acoger a ese otro o a esa otra, para no dejarle librado/a a su propia suerte, para que no conozca el desamparo.

Mientras nuestras realidades cambian con mayor brusquedad o sutileza, el norte se mantiene de alguna manera estable: asumir la responsabilidad con las generaciones más jóvenes, las que van llegando, de recibirlos y alojarlos con amorosidad.

Quien materna, quien cría, quien educa, en ese gesto de acogida da lo que puede a cada momento. A veces lo posible, a veces lo imposible también. En todo caso, la particularidad de ese dar es que requiere ser incondicional.

"Quien materna, quien cría, quien educa, en ese gesto de acogida da lo que puede a cada momento. A veces lo posible, a veces lo imposible también. En todo caso, la particularidad de ese dar es que requiere ser incondicional".

Quien es acogido no es un deudor de ese gesto y es preciso que con el tiempo haga sus propios caminos y formas. Recibir al otro/a, así, como una forma de presencia ética que no conoce de recetas sino que se sostiene como norte y que cada quien lo sigue de manera singular.

Ahí, en el gesto ético de acoger, se pone cuerpo y energía tanto como atención y palabras. Se donan palabras que intenten dar algún sentido -posible entre tantos otros- a nuestras realidades, palabras que nos pongan en relación con los otros, que nos aventuren a encontrar el camino propio en un mundo cuyo estado permanente pareciera ser el de la crisis.

Podríamos pensar que quien acoge hace de su presencia un lugar de amparo disponible.

Y la pandemia nos ha enseñado que la presencia puede manifestarse de múltiples formas. Aún con desvíos, frustraciones e imponderables, como en cualquier navegación que se precie de tal, el norte está allí presente. Un norte a seguir, un deseo que impulsa.

Educar, acompañar, gestar, parir, como posibles gestos éticos de acogida, entonces; como gestos de recibimiento, de alojar en un mundo cada vez más complejo y cambiante. Allí en donde se recibe con cierta incondicionalidad, con disposición a compartir, a reconocer, a habilitar, a hacer las puntuaciones necesarias, y a introducir en un lenguaje que los/las acompañe con esperanza en sus caminos.

"Educar, acompañar, gestar, parir, como posibles gestos éticos de acogida, entonces; como gestos de recibimiento, de alojar en un mundo cada vez más complejo y cambiante.

Allí en donde se recibe con cierta incondicionalidad, con disposición a compartir, a reconocer, a habilitar, a hacer las puntuaciones necesarias, y a introducir en un lenguaje que los/las acompañe con esperanza en sus caminos".

ABRIENDO ESPACIOS PARA INHALAR Y EXHALAR LA VIDA

Carolina Carriquiry y Leticia Ciriza

El siguiente escrito es un intento de transmitir algo de la experiencia transitada a partir de la práctica concreta, de lo que fue implementar el Proyecto Preparándote a Nacer durante el contexto de pandemia por COVID-19. Como bien sabemos, principalmente en sus inicios, se implementaron como estrategias de cuidado colectivo el Aislamiento y Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio, restringiéndose el contacto entre las personas, ante la necesidad de priorizar la salud física, para así preservar la vida.

De este modo, los cuerpos se encerraron, se confinaron, se aislaron del entorno social, de hábitos, de recorridos, de registros. Posiblemente esta ausencia de contacto físico y de vinculación social, generaron efectos en la salud integral de las personas.

"...repensarnos y reinventarnos frente a esta nueva realidad".

La falta de socialización, de participación en situaciones sociales, la ausencia de abrazos y besos generó, en muchos casos, la sensación de vacío, desconcierto, desesperanza e incertidumbre. En este contexto cargado de interrogantes, la pandemia también se nos presentó como una posibilidad para abrir nuevos espacios, para repensarnos y reinventarnos frente a esta "nueva realidad". Ante este escenario dado a nivel mundial, fue un gran desafío continuar con "Preparándote a Nacer", propuesta que tiene por objetivo acompañar a las personas gestantes y sus entornos significativos de forma interdisciplinaria, pero fundamentalmente que se focaliza en el trabajo corporal desde el movimiento consciente durante el proceso de gestación.

No fueron pocas las resistencias, pero aparecía como única posibilidad para concretar los encuentros, desarrollarlos en la virtualidad, no sin contradicciones, ya que la accesibilidad a internet, dispositivos o datos, fue un nuevo modo de profundizar desigualdades sociales pre-existentes. Pese a las dificultades emergentes, la necesidad de conectarnos insistía y el deseo de dar respuestas a las demandas, también.

Es así, que se comenzaron a generar encuentros virtuales y temáticos de movimiento y respiración consciente, acompañados por profesionales de diferentes disciplinas pertenecientes al campo de la salud, generando las condiciones de posibilidad para garantizar el acompañamiento a partir de diversas estrategias.

Así, los grupos de WhatsApp, el armado de videos para compartir de manera asincrónica, el re-diseño de materiales gráficos y llamadas telefónicas, se convirtieron en recursos privilegiados para socializar desde la virtualidad.

En este nuevo contexto, emergieron también nuevos interrogantes vinculados a la necesidad permanente de interpelar la práctica, asumiendo el desafío de construir consignas que contemplen e incorporen lo estático, al mismo tiempo que habiliten la circulación de lo dinámico.

Lo estático funcionó como potencia que nos permitió no salirnos de la escena, del foco, de la pantalla, sosteniendo la comunicación, la cual muchas veces resultaba interrumpida por dificultades técnicas, al punto tal que algunos encuentros sincrónicos finalizaron “a ciegas” con pantallas en negro y con la voz como único sostén.

En virtud de impulsar lo dinámico en este “adentro”, nos vimos en la necesidad para el desarrollo de las actividades, de incorporar elementos de uso cotidiano y doméstico: una silla, un almohadón, una pelota, formaron parte de nuestra nueva realidad y se resignificaron como elementos necesarios para el desarrollo de la tarea.



Por su parte, al permanecer en nuestros hogares, los dispositivos tecnológicos se convirtieron casi exclusivamente en nuestra herramienta de conexión con el mundo exterior, habilitando el ingreso de otras personas al espacio propio con tan sólo un “click”. Esto nos llevó a que tengamos que aprender a habitar los espacios físicos desde otros sentidos y significaciones y nos invitó a ordenar el rincón sobre el que hace foco la cámara para realizar la videollamada o reunión virtual. También nos enseñó a conectarnos y desconectarnos, de este modo, mediados por los dispositivos digitales aprendimos a relacionarnos mediante nuevas modalidades con las personas del entorno significativo. En los encuentros grupales se puso de manifiesto la tensión entre lo singular y lo colectivo, lo social histórico funcionando como contexto de un texto difícil de tramitar en dónde los recursos subjetivos conocidos aparecían como insuficientes para afrontar la nueva realidad. En este sentido, fue de gran importancia el hecho de generar un espacio en donde se pudiera canalizar la necesidad de poner en palabras el doble desconcierto: por un lado, la incertidumbre del momento que se estaba viviendo colectivamente, pero por el otro, también fue importante que pueda aparecer lo singular de la forma en la que cada persona atraviesa y es atravesada por este momento vital y de expresar la experiencia subjetiva.

En este aspecto, aparecieron algunas recurrencias vinculadas a las condiciones en las que se desarrollaría el proceso de gestación, la disponibilidad de las instituciones en el marco de la pandemia para garantizar partos respetados, la posibilidad de que las personas gestantes estén acompañadas y muchos otros sentires que fueron marcando el devenir de los encuentros.

Para finalizar, podemos afirmar desde la convicción que nos dio la experiencia, que concebir al cuerpo como soma desde una perspectiva de integralidad e integración, nos permitió desarrollar nuestra tarea desde un lugar situado, adaptándonos y acomodándonos al nuevo contexto, generando encuentros posibles para transitar colectivamente necesidades, deseos, emociones, pensamientos, sentimientos, miedos, dudas, interrogantes, recuerdos, fantasías, registros, marcas.

Y así, respirar. Inhalando y exhalando la vida.

*"Y así, respirar.
Inhalando y
exhalando la
vida".*

VÍNCULOS TEMPRANOS Y PANDEMIA

Mirta Lidia Sánchez

El término vínculo proviene de vinculum palabra latina que significa unión o atadura de un sujeto con otro, es decir, un vínculo es la manera en que una persona se relaciona con otra, es un intercambio comunicativo, afectivo, de aprendizaje que va creando un lazo que perdura en el tiempo.

En este artículo se hará referencia a los vínculos tempranos o vínculos primarios que son de vital importancia para la constitución del psiquismo, del proceso de subjetivación, en otras palabras en el proceso de humanización.

Cuando el ser humano llega al mundo lo hace en un estado de indefensión, prematuración psíquica y neurológica por lo cual necesita la presencia y el auxilio de otra persona para poder sobrevivir, por lo general, es la madre y el padre quienes cumplen esa función que permite la preservación de la vida, o función de autoconservación.

Hablamos en este caso, de función materna que puede ser desempeñada por cualquier persona adulta (cuidador primario) independientemente de su sexo, género o lazo sanguíneo, que ocupe el lugar de cuidar, proteger y sostener la vida del infans, estableciendo con este una relación asimétrica.

El cuidador primario e hijo constituyen una díada o una unidad dual, en la que no se puede pensar a uno sin el otro, y donde desde el primer encuentro interactúan, es en este intercambio comunicativo que se irá constituyendo el vínculo mediante un proceso de identificación bidireccional.

Es necesaria la empatía materna para interpretar las necesidades del bebé manteniendo un nivel óptimo entre la demanda y su satisfacción, algo similar a lo que ocurría en la vida intrauterina.

Se supone que el infans (el que no tiene voz) siente afectos y angustia, que puede sentirlos como insoportables, porque su psiquismo en vías de constitución no las puede metabolizar, en la medida en que la madre o el adulto cuidador satisfaga lo mejor posible las necesidades básicas y además lo acune, acaricie, le hable, lo calme, posibilitará que los afectos negativos desaparezcan instalando de a poco una sensación de seguridad y confianza.

Lo denominamos vínculo primario no solo porque es primero en el tiempo, sino también, porque constituye un modelo o patrón de las futuras relaciones interpersonales.

Durante el primer año de vida paulatinamente el niño/a podrá reconocer a su cuidador diferenciándolo de otros adultos y al mismo tiempo se reconocerá como un ser diferente, empezando a nombrarse como YO, (“yo quiero esto”, “yo no quiero eso”).

La primera infancia es de fundamental importancia en el ser humano porque constituye el basamento del desarrollo posterior del sujeto. Es también necesario un ambiente facilitador para un desarrollo saludable, teniendo en cuenta que en esta etapa de la vida les niños están ávidos del contacto humano incluso pueden aprender más rápidamente que en otras etapas de la vida. Tanto en la infancia como en la adultez somos seres sociales que necesitamos del contacto y de los vínculos con los otros, y esto se hizo más patente en la época de la pandemia.

Imprevistamente apareció el Covid19 y la imposición del confinamiento, el aislamiento tuvo como consecuencia un cambio en los hábitos, comportamientos y sentimientos, que eran impensados hasta ese momento. La pandemia obligó a cambiar las formas de relacionarnos con familiares y amigos y también incidió en las modalidades y prácticas de atención de los profesionales de la salud, como en los centros de atención.

Los vínculos cercanos, con la familia y con amigos estuvieron caracterizados por la distancia que se debía mantener para evitar los contagios.

Los abrazos y el contacto físico fueron suplantados por las video llamadas, los

encuentros virtuales y el uso de WhatsApp, Facebook, Instagram, que permitieron sobrellevar el aislamiento. Para muchas personas esta situación de larga cuarentena tuvo consecuencias físicas y también psicológicas produciendo diferentes síntomas temores, tristeza, ansiedad etc. En el caso de la situación de embarazo esto se amplificó, ya que el proceso de gestación de por si produce múltiples cambios en la persona gestante y en el núcleo familiar que muchas veces requiere de la necesidad de alguien que pueda escuchar esos temores.

Desde el Proyecto Nacer entre Palabras, de la Facultad de Psicología de la UNMDP, se pudo implementar un dispositivo de llamadas telefónico para que las personas gestantes y su familia pudieran acceder a un servicio que brinda escucha, asesoramiento o ser de puente con otros servicios especializados en Medicina, Psicología, Trabajo Social.

La diada mamá/bebé precisa del sostén y cuidados provenientes de su contexto familiar, en medida en que esto ocurra la constitución del vínculo temprano se verá facilitado. No es posible generalizar sobre los efectos de la pandemia porque, cada persona da significado a sus vivencias y experiencias desde su singularidad, de su ser único e irrepetible.

La pandemia propició nuevas formas de vincularse, dentro de las familias y también hacia afuera, haciendo visible la importancia de la solidaridad, del diálogo, la cooperación y las redes de apoyo.

RECURSERO



PREPARÁNDOTE A NACER

- **CAPS IREMI** lunes 9:30hs - San Martín 3752
- **CAPS MEYRELLES** miércoles 13:30hs - Alejandro Korhn 2205
- **CAPS APAND** jueves 10:45hs - Berutti y Monseñor Zabala
- **CAPS ALTO CAMET** jueves 10:30hs - Cura Brochero 7100



saludintegralygeneromdp@gmail.com



@saludintegralygeneromdp

NACER ENTRE PALABRAS

- **CONSEJERÍA PARA LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA OBSTÉTRICA**

Alberti 1528 Sede DGPG/ Atención quincenal: martes 17 a 19hs.



consejeriavonacerentrepalabras@gmail.com



223-3448943

- **PROGRAMA RADIAL “NACER ENTRE PALABRAS”**

Martes 17 a 18 / Punto Radio M.D.Q

- **TALLERES “NACER ENTRE PALABRAS” (a definir)**

CAPS Batán

CAPS Aeroparque

CAPS 9 de julio

CAPS IREMI

RECURSERO



HOSPITAL INTERZONAL MATERNO INFANTIL

- **CONSULTORIO DE LACTANCIA MATERNA HIEMI**
Martes y Jueves de 12 a 14 hs (Sin turno)
Castelli 2450 /Consultorio N°9
- **CURSO PREPARTO HIEMI**
Lunes a viernes de 9 a 12hs /Centro Obstétrico
📞 Inscripción: 223-5512245
- **CONSULTORIO DE ACOMPAÑAMIENTO EN EL POSPARTO HIEMI**
Miércoles 14 a 16hs
Consultorio externo Obstetricia N°5 (sin turno)
- **CONSULTORIO LACTANCIA HIEMI**
Miércoles y viernes 13 a 15hs
Consultorio N°21/Alvarado 2450 (con turno)

INSTITUTO RÓMULO ETCHEVERRY DE MATERNIDAD E INFANCIA (IREMI)

- **CONSULTORIO LACTANCIA IREMI**
Jueves 12 hs (demanda espontánea)
San Martín 3752 / 499-7701

Ilustración de tapa
RAFAELA LAURETI

Ilustraciones interior
CAROLINA CARRIQUIRY

Diseño general
LETICIA CIRIZA

Equipo editorial
CAROLINA CARRIQUIRY
SANDRA MARAÑÓN
MIRTA SÁNCHEZ
LETICIA CIRIZA

Agradecemos a todas las personas e instituciones que hicieron posible que se concrete esta iniciativa.

Contacto
preparandotenep@gmail.com

